

Adela Tarraf

ANTE UNA FLORES EN LA FALDA

*Bajo un enebro los huesos esparcidos
y brillantes cantaron
bajo un árbol a la fresca del día
con la bendición de la arena.*

Thomas S. Eliot

La falda
que da tanto vuelo está volada de viento,
ha desdoblado
flores como ojeras antes de la consumisión.

En el dibujo inanimado defienden
un ayer de perdida naturaleza.

Componen la postal de una foliada ternura;
la imitación de un esplendor caliente,
y en las nocturnidades,
dejadas de olores y murmullos
no tremolan al son guitarrero del grillo...

También de nosotros quedará una fotografía.
Dirán: Así era. Tenía los ojos nobles
y la voz argentina.

Oyendo el agua entre piedras,
en una esbelta costa con fondo de poniente
quisiera perdurar,
acompañando al mundo en dioses que no serán despedida,
incorporándome
en piernas como torneados tallos,
que irían aventando
la flora cósmica
de la sonrisa.

ATMÓSFERA MEMORANDA

*Tus manos se desplazaron siempre
hacia el sueño del mar.*

Jorge Seferis

Mi casa lindaba con el bosque proveedor de piñas;
ritos del fuego eran piedad en la salamandra.
Jubilante el mar cercano me escudriñaba
como un noble animal.

Sorprendí a las bellas carniceras del amanecer;
su alborotada cofradía durante las mareas;
a retaguardia junto a las lanchas de los pescadores
que se juegan a vencer o morir.

El jazz melódico seguía mis pisadas;
mi piel se comía al sol;
todo era demasiado perfecto para la soledad.

De noche, ni la fronda sacudida interceptaba
el susurro oceánico cuando se va pero se queda.

CUERPOS CELESTES

Opongo mi fortaleza
a tu dominio sin palabras;
tu ojo de lince atravieso,
y en ese afable soslayo
de tu corazón sin realidad,
digo que alguna vez sumé las exigencias todas
dejándolas ante ti.

Sí. Cual el solar espectro irrumpes.
Del misterio insondable
en una estela abarcas los primarios colores

y yo ordeno el intangible espacio,
donde te extiendes, fugaz.